... Revista de filosofía en esta misma sintonía, la de la UNED. Como todos los miércoles a esta hora. Un saludo y buenas noches a todos. ... Nuestra revista de hoy va a ser continuación de la que iniciábamos la pasada semana con Rafael Arias Salazar, autor de numerosas obras en torno a la relación entre la religión y la política. Obras como todavía la clase obrera, iglesia, dictadura o democracia, el proyecto de Gramsci, refundación de izquierda y cristianismo y el último publicado, formas modernas de religión.

Rafael Díaz Salazar estará hoy aquí de nuevo con todos nosotros, junto con Antonio García Sánchez Mases. Vamos a intentar comentar más extensamente en esta ocasión la relación entre la izquierda y la religión en este país. Un tema que se inició ya también en el pasado programa y que vamos a intentar desarrollar hoy entre, por supuesto, algunos otros temas. Antonio García Sánchez Mases, Rafael Díaz Salazar, buenas noches a los dos. La política en la historia.

de nuestro país y cómo él intenta teorizar el asunto para, de alguna forma, darle una versión, una lectura diferente a lo que ha sido la tradición histórica española. Y en eso estábamos el último día al hablar de cómo la izquierda española había planteado la religión intentando resolver el expediente al hablar del asunto privado, que yo creo que ha tenido su ventaja eso también en la historia de España, frente a la idea de lo que era la conflagración, pues despoliticemos esto, intentemos buscar un estado no confesional, pues que no sea un tema de división o de fractura entre los españoles, el tema de la religión, y eso ha hecho que quizá, pues incluso la izquierda española haya planteado el tema, por lo menos el Partido Socialista, y yo creo que tú lo defines bastante bien en tu trabajo sobre la falacia que tú ves en el tema del asunto privado, pues tengamos una cierta coexistencia pacífica con las instituciones, planteemos incluso la financiación. A través de los presupuestos del Estado, de la financiación de la enseñanza.

si hay gente que tiene esas creencias que las mantengan, nadie se va a interferir en ellas como un asunto privado, pero más bien, si tenemos que argumentar, que razonar, que legitimar, que pensar por dónde debe ir el socialismo, situemos más bien una perspectiva no religiosa. Por eso incluso muchas veces se dice, nosotros no tenemos dogmas, no tenemos credos religiosos, nosotros apoyamos un racionalismo crítico, nosotros estamos por el reformismo, nosotros estamos por una posición laica. También es verdad que todo este reformismo ha tenido en ocasiones también una cierta punta de realismo, en ocasiones de cinismo. Y ha habido el peligro de oponer ese cinismo a la teología o la teología al cinismo. Yo creo que ese es uno de los problemas de este fin de siglo. ¿Cómo se funda una moral en la modernidad y en esta modernidad un poco insatisfecha? Pues entonces a veces parece plantearse que todo lo que no es reformismo, todo lo que es religioso por el hecho de no ser religioso ya se mantiene.

con el peligro que pueda haber de legitimar las posiciones de un realismo político defensor de la razón de Estado o de alguna forma complaciente con la desigualdad o con la insolidaridad o incluso desde la perspectiva de un cierto egoísmo. Y frente a eso, la idea de que la modernidad ya ha dado sus frutos y que sus frutos son terroríficos y que solo un retorno a la religión permite fundar con alguna vigor una moral. Entonces tú ahí en tu libro y en distintos libros tuyos has intentado mostrar una posición diferente. Frente a los que defienden esta modernidad autosuficiente, la idea de la apuesta de aquellos que más bien plantean una inmanencia insatisfecha. Y frente a los que defienden por un cierto tipo de

vuelta un fundamentalismo, la idea de una mistura, de una conexión, de una combinación de tradiciones emancipatorias distintas, la cristianidad. Cristiana con otras tradiciones emancipatorias.

vinculadas a los nuevos movimientos sociales. ¿Ese proyecto cómo está hoy? Pues el proyecto te refieres fundamentalista, el proyecto privatista o el proyecto de tercera línea. Ni el cínico ni el fundamentalista. El de la mistura de tradiciones, la combinación de tradiciones, el mezquizaje de tradiciones. Sí, sí. Eso depende de sitios geográficos. Yo creo que, repito, en Europa, pues ya sabes tú que una de mis publicaciones es sobre el Partido Comunista Italiano y ahora Partido Democrático de la Sinistra, o en muchos movimientos verdes, o incluso en la socialdemocracia alemana, o en los últimos con los Partido Laborista. O sea, yo creo que en muchos lugares culturales y políticos de la izquierda europea se ha sabido, optar por ese camino intermedio entre el fundamentalismo y la privatización. ¿En España eso cómo está? Pues eso en España está como un proyecto culturalmente minoritario.

Yo creo socialmente relevante, ¿en qué sentido? Socialmente relevante no porque las masas de la población estén por eso, sino porque yo creo que hay núcleos de actividad dentro de la sociedad civil en que se encuentran cristianos y no cristianos y a nivel de bases y muchas veces sin formularlo, hay un cruce de tradiciones, un enriquecimiento entre tradiciones por dentro del movimiento de solidaridad internacional, dentro del movimiento pacifista, dentro del movimiento ecologista, dentro del movimiento ciudadano, donde no solo se juntan a la vez de un modo yusta puesto gentes que luchan por la emancipación con una tradición cristiana y otros con una tradición no cristiana y eso no se verbaliza, hay modos de verbalización. Entonces, a nivel social yo creo que eso es un movimiento a modo de esos procesos invisibles pero que tienen mucha densidad de realidad, pero a nivel cultural eso sigue siendo en España todavía, ¿no?

mi propuesta es muy minoritaria. ¿Por qué? Pues porque en España la cultura dominante en la producción política y en la producción ideológica, salvo excepciones, es una cultura que, a diferencia de otros agnosticismos, incluso de otros ateísmos, pues todavía está una especie de preilustración sobre la religión. Es decir, es que muchos intelectuales españoles, muchos políticos españoles, no han descubierto ni siquiera lo que decía Bloch sobre la religión. Tienen un desconocimiento absoluto de lo que es el pensamiento cristiano ilustrado. Y por eso es un proyecto que tiene dificultades para abrirse, salvo en dos escenarios, culturales y políticos. El escenario catalán, repito, donde a nivel filosófico y a nivel político, tanto dentro de la religión como dentro de la religión,

entornos, podríamos decir, socialistas, como de entornos a la izquierda del socialismo, pues ahí sí hay intelectuales y políticos que yo creo que están situados en eso que tú has llamado demasiado generosamente mi propuesta, y últimamente también en el entorno vasco, en el entorno no solo político, sino también cultural. Pero tú, en ese sentido, vamos a ver tres tipos de públicos como reciben tu propuesta. Primer público, el público vamos a llamar dominante culturalmente, que tú en algunos momentos de tu libro, yo no sé si son tantos libros que ya no me acuerdo ahora cuál, lo citas, que es esa mezcla que se ha dado entre las élites políticas del socialismo liberal y la producción intelectual a través del diario El País. Dices, bueno, ahí ha habido esa idea del racionalismo crítico, del laicismo. Del racionalismo liberal, del repudio de todo lo que fuera religioso, de la defensa, de un cierto

utilitarismo, de un cierto hedonismo, de un cierto egoísmo ilustrado. En esa perspectiva, yo lo que noto...

es que tú que has publicado tantísimo y tanta gente, hay una especie de ausencia completa de ese debate, es decir, ni siquiera aparece el debate, es decir ni siquiera aparecéis nombrados, no aparecéis citados, no aparecéis comentados, no aparecéis criticados, es decir es lo que yo noto, por ejemplo en las páginas culturales de los periódicos no aparece como una zona de debate eso, ¿no? Claro, porque esa zona de la dimensión cultural de los periódicos laicos o laicistas no nos vamos a referirnos al tradicionalmente conservador católico tradicionalista, ¿no? Pues esos hay una especie de a ver si me explico bien bueno, voy a decir a lo bárbaro una especie de secuestro secuestro de la producción cultural en función no tanto de la laicidad sino del laicismo, es decir cuando por ejemplo Cebrián ha teorizado el país como intelectual colectivo, él ha dicho claramente que apostaron por un periódico no laico sino laicista

¿por qué? ¿entendiendo por laicismo? entendiendo por laicismo bueno, te agradezco tu pregunta hay que distinguir entre laicismo y laicidad el laicismo es lo mismo que el confesionalismo pero su reverso el confesionalismo, entendemos por confesionalismo la imposición de la divinidad de una determinada teología, una determinada dogmática como el único principio de configuración de la cultura, de la política y de la ley el laicismo es el principio de exclusión de exclusión de lo religioso lo divino o todo lo que tiene que ver del entorno cristiano con la configuración de la política, la cultura la ética, es la exclusión es lo que yo llamo en uno de mis libros la privatización forzada de los religiosos frente a esta privatización forzada está el territorio de la laicidad el territorio cultural de la laicidad es el encuentro entre diversas culturas, diversas éticas diversas cosmovisiones, diversos universos simbólicos que entran en diálogo ¿eh?

que entran como en el libro de la Igna de Natal el Sabio, ese cruce de encuentros. Pero antes del cruce del encuentro, esa sería la primera posición. Sí. Segunda posición. Y digo, perdona, y en esa posición hay mucho de herencia, hay mucho de herencia, porque hay el intento de matar al padre, no al padre físico, sino muchas veces al padre espiritual. Es decir, son gentes que yo podía dar algunas anécdotas que no quiero dar por radio. Sí, o de colegios donde lo central era la Virgen María. O cosas así, entonces tienen que asesinar... Pero hay una segunda posición, imaginemos esta posición. Pero ahora yo te sitúo en otra, en los que piensen que el fin del siglo ha provocado la caída del comunismo, el fin de todo el socialismo y el triunfo de la religión en la versión que da Juan Pablo II. Bueno, eso es una interpretación que viene a decir, cruzando el umbral del siglo, cruzando el umbral de la esperanza, es como es uno de los últimos libros donde está claramente esa cita o las biografías. Tú no apareces o tu propuesta. ¿Cómo es?

Excesivamente ingenuo, romántico para esa posición. Es decir, no apareces como una posición de decir, bueno, este quiere seguir conectando con... Para los fundamentalistas. Sí, para un tipo de fundamentalismo católico, si podemos llamarlo así, que cree que lo que hay que reencontrar son las raíces cristianas de Europa, en una crítica muy dura de la Ilustración, que cree que todas esas desviaciones de lo que se ha llamado el cristianismo de mediación, lo único que ha provocado es la difuminación de lo religioso, que hay que tener una presencia católica estricta. ¿Tú ahí cómo apareces? ¿O tu propuesta? Aparezco como una persona que nos ha redimido de su pecado de modernidad. De su pecado de

modernidad. Claro, porque detrás del neofundamentalismo católico, hay una relectura neoconservadora de la modernidad. Podríamos llamar que hay una posmodernidad conservadora. Sí. Una posmodernidad conservadora. Es decir, incluso hay una autocrítica respecto a la ilusión ilustrada del Concilio Vaticano II. Exacto. De creer que se iba abriendo la casa. Claro. Y no se había... Van a volver las huestes y dicen aquí no han vuelto.

Y entonces yo creo que ahí hay, en primer lugar, un error de análisis cultural y político muy fuerte, porque en modo alguno la ausencia de Dios y de cristianismo ha sido la causa de los errores de la ilustración, porque también ha sido una de las causas el tipo de Dios y el tipo de cristianismo que ha habido. Eso por un lado. Yo creo que hay un error de análisis cultural, pero yo creo que es el debate a donde yo quiero llevar a los fundamentalismos, que es que el neofundamentalismo católico es una desviación del proyecto originario cristiano antifundamentalista. Porque nosotros venimos de una tradición religiosa en la cual reconocemos la impotencia y la debilidad de las propuestas religiosas. Es decir, el Dios que aparece reverenciado. Y eso es lo que yo creo que es el error de análisis cultural.

el Dios que se revela en los evangelios, es un Dios que no da respuesta a todo y que además no quiere darla. Y que además no ofrece un proyecto de sociedad, ni un proyecto de cultura, ni un proyecto de moral. Y entonces nos deja huérfanos, adrede, nos deja libres. Hay que recordar, por ejemplo, la leyenda del gran inquisidor de Dostoyevsky, para que nosotros busquemos las mediaciones. Pero bueno, y en esa orfandad, es decir, no hay... porque esa es la cosa que me ha interesado. Pero en tu caso, a pesar de todo, yo lo que noto es que además del... para esquematizar, además del cinismo o del racionalismo liberal crítico con su punta de cinismo, y además del fundamentalismo, hay un tipo de cristianismo profético, más de izquierdas, incluso la palabra izquierda no sé si es la que le cuadra mejor. Radical. Radical, de recepción de lo que es la teología de la liberación en el ámbito europeo, pero que le cuesta mucho entrar en las mediaciones. Sin embargo, a ese cristianismo le pides de una forma, yo no sé si... No sé con qué, como diríamos...

con qué fortuna, que siga estando en las mediaciones. Y ellos yo creo que más bien las mediaciones de los sindicales o de los políticos tampoco les gustan. Ellos quieren un mundo más específico suyo, más de recepción. Porque hay un peligro también de fundamentalismo de izquierdas, con el que yo estoy en contra, que es el mismo, que comete la misma torpeza que el fundamentalismo de derechas. O sea, el fundamentalismo de derechas y el fundamentalismo de izquierdas se encuentran, uno, en el horror a la mediación y otro en la propuesta de una mediación propia. Los dos yo creo que tienen el mismo problema, y es que no se dan cuenta de aquella frase de Bonhoeffer, de ante Dios y con Dios estamos sin Dios. Y se pueden buscar ser una especie de, ¿cómo te diría yo?, de esenios de izquierdas, o una especie de nuevas comunidades del Kunran a lo izquierdista. Y yo creo que no, que no han comprendido la dialéctica que hay entre, por utilizar un lenguaje teológico que tú dominas bien, entre encarnación y escatología.

Es decir, que la promesa, para que nos entiendan los oyentes, todas religiones son escatológicas porque todas prometen un universo maravilloso que es la vida eterna, que si no es maravillosa no va a ser eterna, claro, y la salvación. Pero eso pasa por una encarnación muy concreta en la religión cristiana que es la figura de un personaje histórico, como es el caso de Jesús de Nazaret, que coge mediaciones culturales, coge mediaciones religiosas, genera conflictos, genera conflictos. Y entonces yo, en esa tensión que yo

siempre establezco entre utopía y mediación, lo que está es un intento de empalmar con esas raíces del antifundamentalismo jesuánico. ¿Eh? Sí. Sí. Sí. Sí. Sí. Sí. Sí. Sí. Sí. Sí. Sí. Sí. Sí. Sí. Sí. Sí. Sí. Sí. Sí. No. De Jesús, ¿no? Sí. Sí. Sí. Sí. Sí. Y por otro lado también, porque mi reflexión nace mucho de la observación, ¿no? Y a mí me ha vacunado mucho contra el utopismo cristiano un hombre como Jazz de Lors. Yo creo que de Lors es un personaje...

muy interesante, se ha publicado como bien sabes, tú que eres un lector voraz de todo, las conversaciones de Dominique Walton con Delors, se llama De cuerpo entero, en la editorial Acento, y ahí Delors aparece como un político con unas raíces ético-religiosas fortísimas y con un nivel de búsqueda de mediación que casi cae en el hiperpragmatismo, ¿no? En el hiperpragmatismo. Pues yo creo que para mí, desde luego, ese es el modelo. Pero el modelo no solo para el cristianismo, sino, por ejemplo, también para el ecologismo político. Es decir, yo creo que el gran peligro que tienen todas las utopías es que se pueden convertir enseguida en quimeras. Toda utopía se convierte en quimera cuando no busca la mediación. Y además de las mediaciones, está bien visto lo del horror a la mediación, en otras ocasiones que hemos hablado tú has visto también el problema del peligro, quizás, que plantea una diferencia muy fuerte entre las sociedades, no sé si llamarlo así, industrial.

avanzadas por capitalistas, capitalistas avanzadas, porque aquí ya podríamos tener una discusión sobre los nombres. Pero, a diferencia de las sociedades del tercer mundo, parece que en las sociedades del tercer mundo, lo religioso, lo profético juega también un papel de una mediación en la ausencia de mediaciones. Es decir, no hay sindicatos, no hay partidos, no hay un parlamento, en muchas ocasiones, al nivel de un respeto a las reglas de juego, no hay elecciones libres. Entonces, de alguna forma, la gente vive que la religión es el lugar, el espacio, donde puede expresar, donde puede gritar, donde puede denunciar, donde se pueda acoger. Eso, como ya vio Fierro y otros, no se da cuando se produce una sociedad industrial. Entonces, en ese lugar, tú muchas veces has insistido que, además de recibir lo que es la teología de la liberación, hay que entrar en un debate con el racionalismo crítico desde la perspectiva de una cierta teoría política y una teoría filosófica. ¿Estás muy acompañado en eso? Recuerdo que eso lo planteaste en Vitoria, en unas jornadas que había. Sí, sí. Yo me consuelo. Mucho con la cultura.

política de la izquierda europea y no española, salvo excepciones como puede ser tú o el grupo de Fernández Buey, mientras tanto y tal, porque en España ese debate es que no está. En cambio, si está muy presente, insisto, en la izquierda europea. Y yo creo que hay que entrar en un debate de fundamentación política de un cristianismo de liberación en Europa y no en el tercer mundo. Y yo creo que sobre todo en la línea que es en el libro que estoy escribiendo ahora sobre la izquierda y el cristianismo... Se llama Izquierda y Cristianismo. La izquierda en el cristianismo. No, la izquierda y el cristianismo. Pero el otro título que barajaba, que no lo voy a poner por no ser petulante, que es, que lo digo para que veas por donde voy yo en el tema de teoría política y cristianismo de liberación en Europa, es el tema de reescribir desde la nueva problemática el tema de Weber, la ética protestante y el espíritu del capitalismo, escribiendo el cristianismo de liberación y el espíritu del socialismo. Yo creo, es el... Lo que yo creo es que

Yo estoy escribiendo a nivel de teoría política. Es decir, en Europa la teoría política se tiene que plantear el tema del espíritu. Un hombre tan en la línea del racionalismo empiricista

materialista como Alfonso Guerra, pues en la clausura del último congreso sobre el socialismo del futuro, habló de la necesidad del alma. Del alma para Europa. Sí, se refirió a una pancarta en Italia que decía, no sabéis qué tal alma. Detrás de todo el tema del espíritu, que en el término beberiano, está el tema que fue muy importante, como tú bien sabes, en el primer socialismo, de todo el mundo de las motivaciones, el tema de las aspiraciones, los deseos profundos, las raíces éticas de fondo del socialismo. Entonces, yo creo que por ahí puede haber un encuentro con el cristianismo. Pero por otro lado... Ahí tú planteas en uno de los artículos una cosa muy interesante. Dices, ¿cómo es posible que se le requiera al cristianismo o a la religión cristiana que sea un asunto privado? Cuando a la vez se plantea que el socialismo... El socialismo necesita...

motivaciones, necesita valoraciones. Y una revolución de las necesidades. ¿Y por qué por un lado las piden y por otro lado las excluyen? Sí, ahí hay un problema que con lo de Goloch del materialismo y el postmaterialismo daría un debate importante. Y luego respecto a otro tema que has sacado, y que yo estoy también en contra de los postcristianos a lo fierro, en el sentido de que ya no hay espacio para las... Para las funciones ético-proféticas en unas democracias consolidadas, en modo alguno. Eso es una lectura conservadora y burguesa de la estructura social. Por ejemplo, hay problemas en las sociedades europeas, en las cuales están bloqueados políticamente por la correlación de fuerzas, y que solo van a poder entrar en una solución política si hay una carga ético-profética de denuncia muy fuerte, que haga que lo que es necesario desde esa denuncia ético-profética políticamente empiece a ser posible. Y pongo ejemplos. Pero antes del ejemplo, o sea que le pides a los proféticos... ...

tengan horror a la mediación y a los excesivamente racionalistas, conservadores, que tengan miedo a la denuncia. Una mezcla, una tensión ahí. Claro, porque yo creo que sin llegar a la esquizofrenia y con una mente suficientemente cartesiana, se puede combinar, tanto a nivel personal como a nivel colectivo, una relación dialéctica entre lo que podemos llamar la razón profética y lo que podemos llamar la racionalidad instrumental política. Y que, en definitiva, es lo que ha atravesado la historia del movimiento obrero entre programa y utopía, o entre programa máximo y programas parlamentarios. Es decir, que tampoco estamos aquí inventando la nada. El problema es que secularizadamente el movimiento obrero de la izquierda tenía utopía y tenía escatología, porque se vivía el programa máximo como utopía, y hoy día tiene programa máximo que es retórica. Porque no tiene esa dimensión más utópica. Sí, porque la caída de la filosofía y la historia lleva a una cierta ingeniería social, fragmentaria.

reformas parciales, se le olvida el objetivo final, no se ve cuál es la sociedad alternativa, pero claro, eso tiene el peligro que dices tú también, de la complacencia con la sociedad establecida, es decir, que no hay otra... Y que al final podamos escribir el final del socialismo, ciertamente el liberalismo. Y que al final terminemos, como yo creo que se va a terminar, entre reproducir en Europa el modelo norteamericano, partido demócrata, partido republicano. Es otro de los peligros. Es uno de los grandes peligros. Pero yo te decía que hay muchos problemas que requieren hoy día una denuncia utópico-profética desde, por ejemplo, lo que puede ser el universalismo cristiano. Como por ejemplo temas relacionados con las políticas de inmigración, con problemas relacionados, por ejemplo, con el tema del gasto militar, con problemas relacionados con el tema de la sociedad de los dos tercios, que como sabes, la sociedad de la democracia alemana ha teorizado muy bien. O con

problemas mismos de las relaciones norte-sur, o con problemas incluso de la alienación cultural. Porque qué sentido tiene...

multiplicar Estado-Bienestar para, en definitiva, hacer que es uno de los temas que yo recojo en mi próximo libro, esa extraña combinación de políticas de igualitarismo para antropologías neoburguesas es decir, no hay más finalidad para el socialismo que lograr que todos sean culturalmente burgueses, es decir, que todos estemos presididos por la racionalidad del individualismo posesivo no tiene que saltar la política más allá de su práctica, ir a la búsqueda de su sombra sino de fuentes que la realimenten Es una buena pregunta para terminar nuestro programa agradecemos a Rafael Díaz Salazar que nos haya acompañado estas dos noches en Revista de Filosofía y recomendamos sus obras, al menos las dos últimas, Formas Modernas de Religión, publicada en Alianza Universidad con Salvador Giner y Fernando Velasco Religión y Sociedad Española también con Salvador Giner, publicada por el SIS y no sé si alguna más y el Proyecto de Gramsci publicado ¿Averiguanza de Cl highlights? other resources de la Iglesia de San Pedro por favor suscribanme Deníganme Estjudicado conocimiento stan AP ordinary compren semente helping computador The pastors Michel video familial banking acuario protección seguridad financiación de la humanidad en el medio ambiente Legendario sea tu ap falsch ontem y nunca

En Antropos con prólogo de Paco Fernández de Buey. Nada más y muchas gracias. Gracias, Antonio. Bien, pues tenemos que dejarlo aquí. Rafael Díaz Salazar, Antonio García Santes Mases, gracias a los dos por todas estas cosas, todas estas cuestiones que habéis tratado a lo largo de las dos últimas semanas en las dos últimas revistas de filosofía sobre las relaciones entre política y religión. El próximo miércoles estaremos de nuevo aquí a la misma hora. Buena semana hasta entonces.